¿Un nuevo paradigma teórico en las ciencias sociales latinoamericanas?

Sin duda la crisis estructural y las vertiginosas transformaciones de la economía mundial en los dos últimos lustros constituyen un verdadero reto para las ciencias sociales latinoamericanas, similar al que se presentó inmediatamente después de la segunda guerra mundial.

Si algo ha caracterizado a las ciencias sociales en nuestro continente, en cuánto a teorías, corrientes de pensamiento, progresiones temáticas y analíticas en el método y en las *formas* de investigación, es justamente su íntima imbricación orgánica con el acontecer social y con la turbulenta fenomenología política tan endémica a nuestras sociedades.

De una u otra forma , desde distintas perspectivas analíticas y enfoques teóricos diversos, el núcleo de la problemática analizada por las ciencias sociales en los últimos cuarenta años se desprende de esa compleja y multifacética problemática de la dependencia y el desarrollo que han conformado la dimensión estructural e institucional de los países latinoamericanos en el curso de su desenvolvimiento histórico.

Una manera de apreciar las corrientes teóricas más influyentes dentro de las ciencias sociales latinoamericanas nos la proporciona Heinz Sonntag, autor del libro que hoy comentamos: ". . .el énfasis está puesto en el desarrollismo cepalino y en el dependentismo, además del marxismo de los partidos comunistas latinoamericanos y caribeños. Las tres corrientes dominaron la discusión de los últimos 40 años, la nombrada en último lugar incluso tuvo importancia antes de ese lapso. Están presentes hasta hoy día cuando todo el mundo habla de su crisis" (p. 13).

Más importante aún que la elevación de estas corrientes teóricas a nivel de paradigmas de las ciencias sociales latinoamericanas, es la hipótesis central de este libro cuya importancias se acusa y adquiere una nueva dimensión y relevancia al filo de los debates contemporáneos que sostienen la crisis de las ciencias sociales (de las tres corrientes señaladas) y su superación mediante la elaboración de nuevos paradigmas teóricos, categorias y conceptos: ". . .las ciencias sociales latinoamericanas de los años cincuenta y sesenta no sólo han impregnado profundamente su desa-

rrollo posterior, sino que también pesan sobre las tendencias y perspectivas que se les han abierto en esta nueva crisis, tan presente (si bien no iniciada) en lo que va del decenio de los ochenta" (p. 20).

Los primeros indicios de elaboración de un pensamiento social latinoamericano se proyectan desde la temprana edad de vida republicana y sirven, al mismo tiempo, como "puente precientífico" para la posterior conformación de las ciencias sociales en tanto tales, en el transcurso de las décadas de los cincuenta y sesenta. A partir de este periodo, que es el del despegue profundo de los procesos de industrialización, modernización y urbanización de las sociedades latinoamericanas, queda dibujado el espectro de las corrientes y teorías que servirán de sustento para el desarrollo ulterior de las ciencias sociales, incluso durante la década de los años ochenta.

Reflexionar en términos de paradigmas, es decir, de elaboraciones teóricas sustentadas en prácticas científicas anteriores reconocidas temporalmente por una colectividad (académica y/o científica) como sustento de sus futuras investigaciones, configura, en este libro de Sonntag, un cuadro sintético en donde las ideas, las teorías y las hipótesis de trabajo elaboradas por uno o varios autores tienen un referente retrospectivo y prospectivo que les confiere significación, direccionalidad y coherencia en torno a las problemáticas nucleares de las ciencias sociales latinoamericanas.

En éste marco, la teoría de la CEPAL o paradigma desarrollista representa "...la teoría del desarrollo más influyente que hasta la fecha se ha producido" (pp. 20-21). Surgida a finales de la década de los cuarenta quizá sea su mérito más significativo el haber realizado un crítica sistemática de la teoría clásica de factura ricardiana sobre el comercio internacional que postulaba, en el marco de la división internacional del trabajo, la inminente permanencia de los países latinoamericanos como meros suministradores primarios de materias primas y alimentos de los centros industriales. En contraposición a esta tesis dominante la CEPAL, mediante su "teorema centro-periferia", demuestra verazmente la posibilidad del desarrollo latinoamericano mediante la industrialización sustitutiva de importaciones, la retención de los frutos del progreso técnico y la planificación económico-social mediante un fuerte intervenciomismo estatal y, finalmente, promoviendo la integración latinoamericana.

Según Sonntag, a comienzos de la década de los sesenta, la CEPAL experimenta una reformulación de sus planteamientos mediante la incorporación de elementos de carácter estructual y social en sus análisis para lo que contribuyó enormemente la influencia de otras disciplinas de las ciencias sociales como la antropología cultural, la sociología y la ciencia política. Debido a ello, "...se puede afirmar que ese momento divide el desenvolvimiento del cepalismo en dos etapas: una primordialmente economicista (hasta finales de los cincuenta) y una estructuralista (a partir de entonces)" (p. 29). Adicionalmente, tanto la teoría de la modernización como el estructural-funcionalismo contribuyeron a esta reformulación. Consideramos que a partir de los ochenta la teoría de la CEPAL se encuentra en un dilema: atrapada en la influencia hegemónica del neoliberalismo contemporáneo deberá nuevamente reformular su marco teórico-metodológico para dar cuenta de los fenómenos sociopolíticos y las transformaciones de las estructuras económicas en marcha.

Un segundo paradigma de gran influencia en las ciencias sociales, de acuerdo con Sonntag, es el referido al "marxismo ortodoxo" acuñado por los partidos comunis-

tas latinoamericanos antes y después del surgimiento de la CEPAL. Sus antecedentes, complejos de por sí, se pueden ubicar en el último cuarto del siglo XIX y durante los primeros de este siglo al calor de los primeros indicios de industrialización y de la fuerte inmigración de trabajadores europeos que se verifica en algunos países de la región.

La fundación del Partido Socialista Argentino en 1895 bajo la conducción de Juan B. Justo y del Partido Socialista Obrero de Chile en 1912 bajo el liderazgo de Luis Emilio Recabarren constituyen dos momentos para la difusión del marxismo bajo la influencia de la internacional comunista, de manera significativa después de los acontecimientos que llevaron al establecimiento de la Revolución de Octubre en la URSS y de la Revolución Mexicana contra el régimen oligárquico del porfiriato.

La influencia de la CEPAL y del "marxismo dogmático" (más que "ortodoxo" como la designa Sonntag) influído por el pensamiento stalinista en su práctica teórica y política en América Latina se opera mediante una *retroalimentación* entre las transformaciones estructurales del capitalismo dependiente y los cambios sociopolíticos con el pensamiento y las propuestas emanadas de esos paradigmas: "Cabe poca duda que existe una fuerte influencia recíproca entre el pensamiento social de la época y los cambios en las estructuras económica, de clases y cultural-ideológica de la misma" (p. 55). Una retroalimentación que, sin embargo, se irá desarticulando conforme se aproxima la crisis a mediados de la década de los setenta en el contexto del establecimiento de las dictaduras militares y de la imposición de la ideología neoliberal.

El otro gran paradigma de las ciencias sociales es el "dependentismo" cuyos antecedentes se desprenden de autores y acontecimientos en las obras de Paul Baran y Gunder Frank pasando por la irrupción y consolidación de la Revolución Cubana; de la reformulación, y a veces ruptura, del marxismo y del desarrollismo cepalino y de las características del estancamiento y del subdesarrollo de los países de la región.

Sonntag, en este libro descubre dos variantes del dependentismo: la que considera del "enfoque" y la de la "teoría" de la dependencia. En la primera destacan Cardoso y Faletto que en su conocido y difundido libro *Dependencia y desarrollo en América Latina* publicado en 1969, critican el "análisis tipológico" de la CEPAL influenciado por la teoría de la modernización oponiendo, en contrapartida, un "análisis integral del desarrollo". En rigor, dice Sonntag, el esfuerzo de Cardoso y Faletto está destinado a darle al concepto de dependencia, así como al análisis del proceso de cambio social, un sentido dialéctico.

La teoría de la dependencia, que en el curso de la década de los setenta representa la formulación más rigurosa y sistemática del dependentismo a la vez que una ruptura radical con el paradigma cepalino, fue formulada originalmente por autores como Ruy Mauro Marini, Vania Bambirra, Theotonio Dos Santos, etc., que a la par que reformulaban el "marxismo-leninismo" innovaban nuevas categorias y conceptos para dar cuenta de los fenómenos del subdesarrollo y de la dependencia estructural, siendo crucial para el primero la "superexplotación del trabajo" como eje de la economía dependiente y la construcción de una tipología para la segunda en franca contraposición y crítica a la elaborada por Cardoso y Faletto a la luz de su "enfoque" de la dependencia.

Dentro de la exposición de los paradigmas de las ciencias sociales latinoamericanas que realiza Heinz Sonntag en este libro quizá el tema más importante, apasionante y candente de los debates contemporáneos sea el relativo a la "crisis

de los paradigmas" de las ciencias sociales debido, supuestamente, al "fracaso" del socialismo en europa oriental y a la derrota electoral del sandinismo en Nicaragua, sin olvidar la profunda crisis del capitalismo mundial y latinoamericano.

El neoliberalismo, fundado en el empirismo y en el eclecticismo de factura neopositivista, tanto en el plano académico como en el institucional y en el de las prácticas gubernamentales de política económica, se ha constituído en un verdadero reto para las ciencias sociales latinoamericanas contemporáneas a las que descalifica tildándolas de anacrónicas e inservibles en aras de la modernidad y la posmodernidad supuestamente alcanzadas por las sociedades latinoamericanas.

Cualquiera que sean los problemas, retos y obstáculos que las ciencias sociales tengan que enfrentar en el curso de la década de los noventa, consideramos válida y trascendental ésta hipótesis de Sonntag en cuánto al futuro de las ciencias sociales latinoamericanas en el umbral del siglo XXI: "...las ciencias sociales se hallan todavía (y seguirán hallándose) fuertemente impregnadas por las corrientes que fueron hegemónicas en su interior durante los últimos cuarenta años" (p. 143).

Este es el reto: o reformular, incluso radicalmente, los paradigmas en que se apoyaron y reflexionaron generaciones enteras de pensadores y pueblos recuperando esa rica tradición y herencia cultural que les dió sustento o, bien, asumir incondicionalmente lo que parece ser el mensaje y la consigna de las corrientes posmodernistas y neoliberales: olvidar el pasado para ubicarnos en un presente sin futuro.

Heinz R. Sonntag, *Duda, certeza, crisis,*
la evolución de las ciencias sociales en
América Latina, coedición UNESCO-editorial
Nueva Sociedad, Caracas, 1988, pp. 174.

Adrián Sotelo Valencia